

RUBÉN DE LA CRUZ
XENON

Y U I G • N



ESPASA ES POESÍA

YUIGON

Rubén de la Cruz
Xenon

Epílogo de Loreto Sesma
Ilustraciones de Albert Soloviev



ESPASA ESPOESÍA

ESPASAsPOESÍA

© Rubén de la Cruz, 2020
© por el epílogo, Loreto Sesma, 2020
© por las ilustraciones, Albert Soloviev, 2020
© Editorial Planeta, S. A., 2020
Espasa Libros, sello editorial
de Editorial Planeta, S.A.

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 12.499-2020
ISBN: 978-84-670-6001-0

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

Índice

El sabor de la sangre	7
-----------------------------	---

Seiza

Sin duda alguna	15
Perenne	16
Muñeca de porcelana	17
Diluvio	19
Aunque muera	20
Prefecto	22
Si la vieras	24
Solo si quieres	27
No te merezco	29
Explícame	32
Oye	33
Intoxicados pero felices	35
Y	35
Sakura	38
Flor de loto	41
Amar-vel	43
DINA4	46
Si supieras lo que pienso cuando estamos enfadados no estaríamos así	48

[Podría vendar los ojos a la muerte...]	52
[Enamorarse es luchar en una causa perdida] ...	53
Oye (2)	54
[Siempre había confundido el concepto]	55
Mensajería	57
Con la sinceridad por delante	60
Malasaña	64
A mí no me prometas un «para siempre»	67

Tantō

[Quizás eso fue lo que vi]	73
Piedra, papel o tijera	75
Mayday	81
Se me(n) juntan las ganas	82
112	85
Si la ves llorar es que la quieres	86
No me seas	90
De Famosa	92
Grönlid	95
[Se me hace difícil descansar como quien sufre apnea]	98
[A tu boca le falta algo]	99
[El mundo entero verá lo que te quiero]	100
[Golpeabas como un lobo solitario]	101
[Con un trébol]	103
Su mano encima de la mía	104
Bol de palomitas	107

[No pierdes nada]	108
Puedes estar tranquila, vas a ser inolvidable	109
[Las toallitas desmaquillantes pueden eliminar]...	113
Patético	114
[El alma sigue rota]	118
Todos	120
[Nuestro fallo era que no hablábamos]	123
[Qué bien estamos los tres en el sofá]	124
[Si me apuntas con un arma]	125
[Cuidando de los míos]	126
¿Un buen viaje?	127
Solo si tú quieres	128
[Contigo me dejo llevar]	132
Quiero ser «tu otra mitad»	133
[No quiero un final feliz]	134
[Por falta de costumbre te enamoras]	135
[Con el tiempo aprendí]	136
Tengo que decirte algo	137

Kaishaku

Psicópata	145
Tranquila	148
12.000 pies	150
Divina tragedia	152
De desgracia en desgracia y escribo porque me toca	155
Itai [doloroso いたい / 痛い]	157

[No me molesta que ya no estés]	159
[¿Sabes ese cuento fugaz que cuentas a tus hijos...?]	160
Para iniciados del amor	161
Recuérdame si quieres	162
[Escuché de tu boca un «te dejo»]	163
La escuela del amor	164
[Yo no bebo para olvidar]	168
[Nunca he dejado de quererte]	169
Lo conseguí	171
Deberías	173
[Me cuesta menos deshacer el nudo]	175
[No temas al rey de la manada]	176
La próxima apuntas tú	178
Cuántas maneras de llorarte	181
Ni tú tan bueno ni yo	182
No me jodas y echa una mano	185
B negativo	190
Tú fuiste Río de Janeiro	194
[Nos mienten]	196
[Me dijiste «te quiero»]	199
[No me duele haberte fallado a ti]	200
Ya sé en qué día vivo	201
Yuigon	204
Sin temor	205
Epílogo de Loreto Sesma	209

El sabor de la sangre

La sangre recorría todo su cuerpo hasta llegar a los tobillos donde los segundos transformaban las lágrimas en charcos de esperanza.

La sangre me sabe a ti,
se repetía en sus adentros.

Ti, de tiempo.
Todo ese que malgastábamos en una cama mirando
[al techo,
dejando que la rutina nos consumiera lentamente
como si de un caníbal se tratase
y nosotros fuéramos recién nacidos.

Ti, de tierra.
Toda la mordida tras la caída aparatosa
desde tu clavícula hasta el infierno más profundo
donde ahora ya nada me quema,
solo siento placer por las llamas que me rodean.

Ti, de tifón.

Uno que asolaba nuestras sábanas
y barría todo rastro de sexo sucio.
Ahora la cama está siempre hecha.

Ti, de timón.

El mismo que usaste para virar nuestro barco
hasta encallar en los más complicados arrecifes
donde el agua no cubre
y se hunde;
joder,
así se hunde nuestra vida.

Ti, de tinto.

Copas rebosantes de dolor
acompañando la buena compañía
que me escuchaba cuando no estabas tú,
cuando tenía que escapar,
cuando estar borracha parecía medicación
y follar sin ganas resultaba más fácil.

Ti, de tienes orgullo por el suelo sin recoger.

Ti, de tildes que se me olvidó colocar cuando
[comenzamos esta relación.

Ti, de timidez en la sonrisa
pero salvaje voluntad,

incapaz de rendirme cuando hay que hacerlo
buscando la manera de hallar la solución cuando no
[la hay.

Ti, de tirita.
Incapaces de cubrir la hemorragia
pero qué bien sienta saber que al menos alguien se
[preocupa por ti
y no quiere verte sangrar más.

Ti, de tirano.
Ti, de tiranía.
Ti, de titanio como mi corazón.
Ti, de tintero desde el que te escribía.

La sangre me sabe a ti.

Me sabe amarga, me sabe espesa,
me sabe a derrota.

Me sabe a tinieblas en las que me adentro.

Ti, de tiroteo
por ser tú mi fusil de asalto
y yo pólvora mojada
de tanto llorarte.

Ti, de típico:
él te hace daño,
tú le lloras
pero al final te sientes culpable.

La sangre me sabe a ti
y eso que sale de mi pecho.

Me he practicado el seppuku y lo he hecho a solas.
Me has convencido.
He vuelto contigo
y por eso me desangro.

Hasta que la muerte nos visite de nuevo.





SEIZA

[Posición adoptada para practicarse el harakiri: consiste en sentarse de rodillas en postura de reverencia.]

El paralelismo estaría dado por la posición que adoptamos a veces al comenzar una relación, el lugar que ocupamos cada uno desde el comienzo, construyendo cimientos y límites, una parte esencial para el principio de una historia afectiva.

Sin duda alguna

¿Qué es lo más arriesgado que has hecho en tu
[vida?

Enamorarte.

Perenne

La primavera te sienta bien,
dijo el otoño al invierno.

Muñeca de porcelana

Que tus ojos nunca se desvíen frente a los míos,
ni miren un suelo en el que yacen tumbas de
[lágrimas profanadas.

Muñeca de porcelana, no me llores más.

Tienes tez y tiza como manto,
el error como maestro,
estrellas negras caídas sobre el firmamento de tu piel
y finos astros encendidos cual luceros.

Rota,
con precisas grietas por donde entran los miedos,
unidas por el deseo,
porque de eso trata la vida,
de juntar heridas mientras besamos el cielo.

De espaldas serás musa,
de cara, invencible;
no es que estés hueca por dentro,
es que eres capaz de soportar más de lo debido.

Tela, paño, hilo,
descosido el vestido porque desnuda estás más
[guapa,
con el corazón en parches decaído hasta el ombligo,
los zapatos embarrados por la lluvia que me encharca.

Anclado a tu cuello,
atado a tu cintura,
no te veo con buenos ojos:
pero ciego también vería

que lo tuyo es de cine, un drama consentido;
elegancia y perfección, un film de Tarantino.

Diluvio

Cada vez que lloro
mis pulmones se encharcan;
temen tanto que veas las lágrimas
que todas se ahogan dentro de mí.

*El marido y la mujer deben ser como las manos y los ojos:
cuando duele la mano los ojos lloran y cuando los ojos
lloran las manos secan las lágrimas.*

Aunque muera

Lo que no me mata me hace más tuyo
y aunque cierres los ojos yo seguiré mirándote.
La gravedad me golpea en el vórtice de tu sexo
y caigo una
y otra
y otra vez.

Follabas lento,
a unos 83 bpm,
podría jurarlo.
Y el ritmo de nuestros pulsos creaba una bonita
[simbiosis,
casi perfecta.

Me encantaba verla sudar, despojarse de todo,
desatornillar sus muros,
taladrar su coraza,
verme a su lado,
a su vera,

en su regazo,
en sus brazos
a su manera.

De cualquiera forma menos aquí,
escribiéndote a lo lejos.

Y es que en la poesía he encontrado la forma de
[acariciarte

sin usar las manos.

Pero después de probar tu piel
a ver quién es el ingenuo que se conforma.

Prefecto

Estoy llamando a la inspiración con soberanos
[golpes de tu ausencia,
sentando al corazón sobre el balcón de un séptimo
[piso,
y es ahí donde el caballo encuentra su verdadera
[espuela,
porque escribir deprisa es morfina para el caído.

El mar está en calma, la tormenta ya cede:
tú me ignoras
y no son horas para que carcomas mi mente en este
[oasis.

No me imagino un futuro en el que no me lloras
y es entonces cuando comienza una mala praxis.

Te imagino desnuda bajo una fina seda,
gitana de mis dunas,
inspiradora cual bandera.
Pero tu recuerdo siempre me maltrata
y en poesía pura se reitera.

Qué pena penita pena que me llevas,
las calles oyen tu nombren pero no,
ya no te esperan.

Quizás la vida no era un antes,
tan solo «era»
el rebosar de un vaso que nadie bebe
pero todos llenan.

Obligados labios cual esfinges
se postran ante mis húmedos ojos,
ya me dirás cuando puedas qué mal hice entre
[nosotros,
que no es un ápice,
es un lápiz y un soborno:
tú escribiste en mi destino
y yo describo aquí mi rostro.

Deuda saldada,
pagaba con mi sangre
por enjambre y veneno que no se han dicho,
un bosque en llamas y en tu lengua –fino alambre–,
pero si morimos
que quede esto escrito.

*Una palabra bondadosa puede calentar
tres meses de invierno.*

Si la vieras

Ella es veneno,
veneno puro, reactivo, letal,
capaz de matar desde dentro
y siempre a sí misma.

Esporádica, risueña,
con una cerveza en la mano y en la otra un billete
[de ida.

Ella es pasión,
un montón de dudas puestas en jaque,
esperando que algo llegue
y que cuando llegue se quede.

Ella es cicatriz,
huella para las bocas que algún día la besaron.

Ella es 180 grados,
porque si intentas frenarla girará su rumbo
[drásticamente
sin importarle la dirección del viento,

solo la guía su instinto y unos cortes que le recuerdan
[quién fue
y dónde hiere.

Ella es precio,
demasiado bajo para quien ella escoge,
extremadamente alto para quien le falla.

Ella es furor
desatado e infame,
volátil,
explosivo,
aleatorio,
voraz.

Tragedia, elipsis, Pompeya,
un libro de poesía sobre una maleta,
un risco desde donde tropezar
y caer sin miedo.

Ella es impacto, cráter, suicidio,
mártir, capricho, vino,
lencería, camiseta larga básica,
himno,
bandera, sudor,
genocidio.
Indomable, infable, imprudente pero consciente,

consumible ante el dolor
y combustible para quien se alimenta de sus gestos.

Si la vieras como yo la veo
te envenenarías,
y aun teniendo el antídoto a mano

no lo usarías.